



Eduardo Magoo Nico

# Servidumbres

Servidumbres



La Cartonera Edizioni

# **Servidumbres**

**Eduardo *Magoo* Nico**

*La Cartonera Edizioni*

Contacto con el autor: *purosxcruza@gmail.com*

Imagen de tapa: “Magoo Bambino 2” Gustavo Piccinini

Grafica e impaginazione: La Cartonera Edizioni  
*lacartonera.edizioni@gmail.com*

*A mi hija Annarosa Nico*

*A Silvana Sabatelli y Gustavo Piccinini*

## Indice

<b>Prólogo</b> .....	13
<b>Libro I</b> .....	17
<b>Libro II</b> .....	39
<b>Libro III</b> .....	49
<b>Libro IV</b> .....	61
<b>Agradecimientos</b> .....	87

## Prólogo

*La polaca*, primer libro de poesía de Eduardo Magoo Nico, fue publicado en 1995. Estas *Servidumbres* serán editadas finalmente en el 2022, más de un cuarto de siglo después. Y entre ambos, en 2011, estuvo el segundo, *Puros por cruza*. Todos, en esos 25 años (la edición quedó por dos largos años suspendida como consecuencia de la Pandemia de Covid-19), con Italia y sus lenguas rondando, primero como espacio de ida y vuelta, después de vida cotidiana. Sin embargo, a pesar de esa atmósfera nacional y lingüística, lo que se activa y se pone en juego en esta poesía es indudablemente el castellano. Muy especialmente Argentina, fuente discursiva reconocible y, por momentos, objeto de inquietud. No casualmente el segundo libro era titulado y atravesado por el poema que le daba nombre y que es, en su totalidad, una interrogación sobre raza, poder y emblanquecimiento imaginario en ese país de *cruzas*.

La tierra en que se piensa no deja de estar presente en *Servidumbres*, tanto en los paisajes pampeanos y modulaciones criollas de la lengua, como en la fascinación por un mar que para los argentinos es precisamente un poema o un relato, a pesar de los miles de kilómetros de costa. Como en los libros anteriores, no faltan las focas, orcas, pulpos (logomarca de Julián Gayarre en redes que no son de pesca), y sirenas. Muchas sirenas, porque las olas se sueñan desde la tierra y por sus aromas: *Dos pálidas camelias o un rubicundo eucalipto / Son suficientes / Para verme lanzado, nuevamente / Sobre el delirio del mar*. El pulpo es un baqueano de pulpería.

Hay cuatro libros en *Servidumbres*, y en su progresión

se imponen diferentes ámbitos. Muchas formas del agua en el primero, los seres marinos y mitológicos en el segundo, y, en los dos últimos, el propio lenguaje. Ocurre que este volumen, entre los que Magoo ha publicado hasta ahora, es el que más se refiere al proceso creativo y, en especial, a la escritura. De diferentes maneras, poemas como “Toda juventud que ríe”, “Labial”, “Sigamos soñando los setenta”, “Quien nunca haya amado, amará mañana”, “Un agujero con la mente alrededor”, “Variaciones sobre un tema”, “La niña mugrienta”, “Un puente de tablas”, “Cuaderno patria”, tematizan esa cuestión.

Puede ser un rimero que entra por una ranura como *el imaginario de uno en el fruncir del otro*. Puede ser una letra: *De chiquito siempre me gustó la é / (La é mayúscula)*. También el teatro y lo vocal / bucal, tanto la voz como la boca erótica. Una mariposa pinchada en un recuadro, como huella de lo que fue escrito. La preescritura se antoja *un agujero con la mente alrededor*, estampado en un cuaderno por llenar, y que *desde afuera se ve mejor*, como trabajo infinito. La música del bandoneón puede descomponerse en algo gráfico inclusive previo a la escritura, o una forma primaria de representar, como *rayitas*.

El Ponti dice, en uno de sus diálogos: *Como vinos preciosos, mis versos también tendrán su hora*. Y ante una pregunta de su compañera de voces dis-curre sobre emular, citar, recibir influencias, asumir tradiciones, en fin, todo lo que deriva del carácter no adánico del lenguaje. El escribir se encaja en los procesos naturales, como un *gotear monótono de las páginas*, un insecto que *pide cuentos*, y puede volverse *un puente de tablas* para que el poeta sea contado por otros. Es también ambiente cuando *la tierrita se amadreselva con los gerundios del aire*.

En el punto en que *Servidumbres* parece estar por cerrarse, nos encontramos con un penúltimo poema, “La herencia”, que parece lanzarse sobre el tópico de la escritura poética

como testamento para el mundo. ¿Se trata acaso de *testimoniar que alguna vez hubo una historia*? Las imágenes parecen indicar un final del juego, pero ¿hasta qué punto escribir o dejar de hacerlo es algo que se decide? De hecho, el poema que sigue se llama “El olvido”, y cierra el libro, pero estableciendo un retorno: hay un diálogo con *La Polaca*, aquel primer libro en el que *hace cuatro cinco estaciones llueve*.

Como decía al comienzo, un cuarto de siglo (un cuartito que es un puente entre dos de ellos) separan esas dos puntas de una escritura, argentina y apátrida, criolla y de movida europea. Imposible no pensar que el primer retoño aparece bajo un despreocupado menemismo, cuando todavía varias partes del mundo parecían crecer y marchar hacia algo “nuevo”, que muchos veían como soportable o previsible. Y que este tercer brote, independientemente de la cronología de escritura de sus partes, nos llega entre llamaradas, tsunamis y multitudes enardecidas de nuevos símbolos: chalecos, sardinas, perros mata-pacos, pañuelos y wiphalas. En la partida y la llegada del círculo fue necesario *prepararse largamente para la lluvia*. Veremos si *nosotros los pobres*, seguiremos invictos, como en la palabra de Eduardo.

Adrian Pablo Fanjul

Profesor e investigador en el Departamento de Letras Modernas de la Universidade de São Paulo.

## **LIBRO I**

...

Era ese jazz  
La vida  
(Olfativo  
Retiniano  
Arrastrado)  
Que se te escapa

## Tranquilidad absoluta

Si el día se ha perdido  
Si se viene la muerte  
Si el sol llueve  
Y no es de alegría  
Entiendo (por trosko, zurdo o contrera, pongalé)  
Que toda la escena  
No es más que la sublimación de otra  
Que solo en mí  
Hace del calor que ahoga  
El frío pánico

...

Ahora que sólo fotos  
Acompasan la espera  
¿Qué espero?  
¿Lo iluminado por detrás y desde abajo?

¿Una aparición desmesurada  
Que no huela, ni espante, ni aniquile  
Sino calme, adentre, y unifique?

## Negligencia

Yo, en tanto  
Tarareaba  
Había resbalones  
La comarca entera tenía hipo  
Pero navegaba  
(Apenas)  
En el alto cielo un cóndor embuchó una codorniz  
Repentino repelús

Mientras la arena  
(Con el vaivén)  
Continuaba moliendo su astracán  
El cacique advirtió que la vería  
Yo encendí mi otro calcetín  
Y como un náufrago, me agarré  
Al piolín de la deriva

Con su falso vestidito Pierre Cardin  
Ella vino dando saltos  
De barro en barro  
Del Camino Negro a La Salada  
Como dos soles dormimos entonces  
(Bajo el puente)  
Cuando arreciaba la borrasca

## Imán

Habíamos navegado apenas  
Por un pequeño vaso de agua  
Cristal de avena  
Pura luz  
Tu piel  
Despojada como un guante  
De tu cuerpo  
Mientras en tus pelos Pampas  
Cientos de ladillas preparaban  
El último malón  
Creíamos que el mundo era reducible a un vaso

## Carpa quebrada

Las aristas de mi cuerpo  
Yacen  
Para siempre sin contorno  
Puente  
Tu lluvia y tu miedo y tu granizo

Gotas color el humo  
Sobre ventanas de herrumbe  
Rumores de laurel  
El viento duerme  
El olvido teje telas en la araña

Punta  
Y zona de torrentes  
Los pies desnudos de la bruja  
En incrustaciones de reflejo real

## Barquito de papel

La memoria juega con la luz  
Va con el perro  
Vuelve con la pelota  
Golpea en su frontón mi frente  
Y rebota  
Entonces el adormecido sueña  
Hay un charco allí  
Que el agua  
Con temblores de sequía  
Lentamente drena  
Hasta agotarse en un espejo  
Que con el último reflejo  
Se ha puesto a navegar

## El baldecito

El río peina y despeina el pajonal  
Horas que se entrecortan  
Con relinchos de angustia  
Ni la desgracia ni la felicidad se dejan hospedar  
Tranquilamente  
No pasa luna sin que no puje  
(Por nacerme)  
Una nueva personalidad:  
Se están inventando a cada rato  
(Como las religiones)  
Si tan sólo tratásemos de divertirnos  
Podríamos jugar a reinventarnos

Existe, sin embargo, la satisfacción  
De comprender desde el fondo  
La pereza de los remansos  
(El lento azular de los camaleones)  
Su búsqueda de una poesía  
Que es ya, poesía  
Que lo ha venido siendo siempre

He tenido innumerables sueños  
El dolor sabe dónde hiera  
Reinaba sin gobierno allí  
Donde fui amado

Como con ojos bovinos  
Sé que ahora me estarás mirando...

Y con un brote iracundo  
De divinos cuernos torunos  
(Inmunes en todo al enemigo)  
Quisiera yo embestir la Luna  
(¿De qué inocencia no será Ella culpable?)

Sacarme muerte  
Parece haber sido mi destino  
Tanta me he sacado  
(Para ir a encontrarte)  
Que ya me estoy quedando seco  
Pero, ¡ay!  
Un nuevo surco de agua  
Se ha abierto en la sentina  
Y yo solo...  
(Con el baldecito)

## Lo que sube es la humedad

De debajo del agua  
Han extraído durmientes  
Leño que yace  
Mientras la Luna se recoge  
(Algo inquieta)  
En la penumbra  
(Tal vez se muerda los labios)  
¡Es que está tan atareada la pobre  
Que apenas le queda tiempo  
Para ver a su Endimión!

(Subida del Monte Análogo)

¡La montaña!  
La montaña, sí  
La montaña  
Dicen que fue una gran escalada su poesía  
Su empe-cima-miento  
Su en(oo)rme trabajo del mundo  
Su locura

¿Hacia ese solo agujero seguiremos rodando?  
¿Al pozo sin-fin?  
¿Sin un refugio siquiera donde recogernos?  
¿Sin costado?  
¿Sin alero?  
¿Sin *nada-de-nada* debajo del agua?

Hacia el solo agujero se rueda

(A dios rogando y con el mazo dando)  
¿Por qué quedarnos entonces allí, inmóviles  
Asidos al trapecio de su lecho de agujas?  
Es como si un mismo padre  
Nos siguiera pegando:

*Con los pies descubiertos  
Con los dientes de lobo  
Con el cinto de nácar*

¿Con la bota de iguana?

*Yo conocí todas las gradaciones del castigo  
Yo conozco bien las marcas de todo lo castigado*

No Amor, así no sigas...  
Revuelve y amasa las piedras  
Con aceite de cedro  
Y con cruda linasa  
Y deja entonces que venga esa niña  
Que dice ser tan buena  
(La que no resuelve)  
(Y revuelve, y revuelve, y revuelve)  
La que arruinó tu destino

Las piedras más redonditas  
Déjalas macerar en los pliegues de tu carne  
(Olvídate de ese fantasma: no hay ningún *cuervo* en la carne)  
Y luego de un tiempo

Lanza por el aire los cantos-adorados  
Hacia un (no-cualquier) tejado  
De madera gris

Los Alerces te dirán todo lo que crean necesario  
(Las preguntas siempre están de más)  
Un viejo Lahuán, tal vez  
Te guiará hasta allí

Pero revuelve aún, y busca en las piedras  
Busca y rebusca  
La negra, la roja, la blanca  
Y tu *cafulcurá* de profunda agua marina...  
¡A que es muy bonito ese manantial  
De serena inconsciencia!

No, no tengas miedo niño  
De sentirte niña  
Puedes también pintarle estrellitas  
(Tienen que ser muy chiquititas...)  
Pues serán para la cuna  
Donde jugará tu hija  
Con el Péndulo Azul...

Y frente a nosotros  
Coronada  
Insolente  
Análogamente inmensa  
¡La Montaña!  
¡La Montaña!

## Espera de un lunar

¡Ay!  
De debajo del agua  
Siguen tirando y tirando  
Unas enormes ruedas de tractor  
(¿Mágico Zeus o Magirus Deutz?)  
¿Porqué no harán huelga, digo yo, los de la cuerda?  
¿Que se aten con ella al reflejo de un neutrón!  
(Pobre reflejo de lana / tan atada tiene a su ama)

¿Qué hacer con este nuevo fastidio?  
¿Jardines rodantes?  
¿Círculos de yerba buena?  
¿Hamacas para gigantes?  
Como si no tuviésemos ya bastante con el Mundo  
(Con toda su redondez)  
Para ocuparnos, además  
De estos otros horrendos agujeros...  
¿De las rosquillas voladoras, de las arandelas, o de las tablas  
de toilette  
También habremos de ocuparnos?

¡Y si dejaran de una vez en paz a ese hombre  
Con su bonita cabeza de pato!  
¡Es que no ven que tengo ya los pies empalmetados!  
¡Que sólo quisiera bañarme  
En las tibias aguas del cálculo egoísta!  
(Se han enfriado bastante últimamente)

¡Un partidito de fútbol cada tanto, joder!  
¡Ver al Inter en tevé!

¿Qué dicen esas voces?  
¿Que debería hablar con un ser humano  
Al menos una vez al mes?  
Podría ser agradable... (pues)  
Quizás con alguien que tuviera verdaderas ambiciones  
De parecer humano  
¡Que tenga orejas, como Rainer!  
Que finja al menos *entender*...

¡Pero no tiren más de esa cuerda, por dios!  
¡Tanto es el botín que pretenden estos pelafustanes!  
Que cargan sobre sus hombros bastante más  
De lo que podrían seguir arrastrando  
Y (¡ay!) con el reflujo  
Terminarán, otra vez en el fondo...

Sin embargo  
A pesar de todos los pesares  
Allí enfrente  
Coronada por el abrazo más ceñido  
(Plena de su noche)  
Ella recorre las tres cuadras  
Que son cada vez  
Como tres enormes estadios en la nieve  
¿Hallará de regreso y junto al fuego

En el muelle fuelle, ese suave soplo  
Que la hará feliz?

Tímida / Endeble / Vulnerable  
¡Análogamente inmensa!  
Contemplarla desde el charco  
Me acarrea algo de culpa... (poca)  
(¿No será el cínico una especie de cretino al revés?)  
En ese blanco sobre el blanco  
Del salar bajo la nieve  
Y en esas ubres como cuernos  
De la luna de sus toros  
(Que la están siempre deseando)  
Aún más bella e insolente que en mi sueño  
Ella sigue su camino

Y como agua gira su indolencia  
Y así también las sombras  
Que se vuelven contrarias  
En el *cadauno-es-cadacual*  
De sus dos hemisferios  
Como diosa-pajarillo  
O colibrí de turba  
O como deshabitada aún (de su deshabillé vienés)  
Así quisiera dejarla  
"Entre comillas"

¡Ay, de mí!  
Cerrar éste mi aleteado cielito (del sí)

Con un gran cielo en su frente  
Que me fija y clava:  
¿Habrá que morir otra vez?

(Espera de un lunar para tocar cuando duermo)

## ¿Cuánto cuesta un aliscafo?

Amor  
Si no me escribieras ni una palabrita  
En tu pantalla luminosa  
¿Qué haría yo de mí?  
¿Anestesiarme con un suero en la venita  
Para prolongar al infinito el sueño que te sueña  
Entrando y saliendo  
Con la puntita de los pies?

¡Qué lindo sería despertar  
Viéndote dormir al lado mío!  
Y después acercarme despacito  
(Sin que se me enrede el tubito)  
A buscar tus labios TAP  
Con mi beso TIP

¿Pero qué haría yo velerito  
Si mi cuerpo atado al mástil  
No pudiera ya sentir que tu palabra me alcanza  
Que su flecha me sangra?  
¿Qué sería de mí en el grito  
Sin tu palabra en mi espalda  
Sin sus velas envolviéndome  
Con su pielcita elástica?

¿Bombachón?  
¿TBC?  
¿Pelota al cesto?

Y si por un casual ya no me hablaras  
O por descuido te olvidaras  
Y con la piedrita en el zapato  
Yo estuviera dando vueltas (en un pie)  
Diciendo:  
¡Ay ay ay, ya no me quiere!

¿Debería entonces empalarme  
En la punta alabardada de esta estaca?  
¿En esta mar?  
¿O en una plaza?  
¡Ay ay ay, yo no lo haría: dolería!

Pero si este mi puntito de la i  
Hace una Ía  
Que por hembra o vaquilla es perseguida  
Digamos, por un Hiato  
Y a distancia de otra Ía, yo viniera...  
(Es siempre un suponer)  
A rescatarte  
¿Eso a vos te gustaría?

Pero si este mi vagar errando  
En una sala  
Y este mi entrar velerito en tu canción  
No me ayudara  
Y no encontrara el modo de bailar sin culpa  
El Tip  
Con el puntito que me encanta

Sobre todo cuando inflándose se agranda  
Y se hace globo (o mongolfiera) y se levanta  
Con vos entera  
En la canasta

Y si con el *tápete tá* del Tap  
En dos giros  
(Y el asta del suero con rueditas)  
Pudiera yo arrimar  
Mi pito *chúpete*  
A tu boca *chápata*  
Mientras el globo se aleja lentamente  
En el cuadro azul de la ventana...

Las ll. ll nuevamente  
¡Me cache en diez!  
¡Me tiene agarrado de los huevos esta Hora!  
Como cuando de tu ausencia de respiro  
Me salvó La Doce  
Toca ahora su claxon el paquebote  
¿No serás bostera vos?  
*¡Ti ti tí, titiritape!*  
¿Y sin el *tápete tí?*  
Me da igual  
Duermo sin frazada

Ya sea por aquel Erté que vi  
O un Endimión, o Mister Ed  
De chiquito siempre me gustó la é  
(La é mayúscula)  
Perdón

La chambonié  
Volvió otra vez la misma Hora  
(¡11:11!)  
Debería *ipso facto* ir a buscarte:  
¿Cuánto cuesta un aliscafo?

## **LIBRO II**

## Biso

Lejana deriva de tules primigenios  
Filamentos de *Pinna nobilis*  
Delicadamente hilados  
Flotan a pelo de agua  
En el incorrupto principio de las cosas

El agua corre ágil bajo sus pies  
Que apenas pisan...  
Mientras camina, conversa  
¿Con ella misma?  
¿Desnuda?  
No de esas doradas redes  
De las cuales su cuerpo sin embargo  
Parece que quisiera desprenderse

Su movimiento se confunde con el de las medusas  
De bordes violáceos  
Que atraviesan danzando el golfo  
¿Fue el hermoso velo  
Animado de voluntad propia  
El que la hubo envuelto  
En su sereno avanzar hacia el escollo?

"Blanca y radiante..."  
(A nadie se le hubiese ocurrido recordar a Antonio Prieto, en  
estas costas)  
"Va la novia"  
Pero la tal medusa, cubierta con su velo ambarino  
Se entregaba con tan grande parsimonia  
Al público ludibrio  
Que parecía una hija de Neptuno

Que viniera a presentarse al Mundo Nuevo

Espléndida en su sencillez  
La piel tan suave que bien podría ser de foca  
Me fijó hasta casi atravesarme la retina  
Con un invisible alambre incandescente  
(Un silencio interminable cae dentro de ciertas miradas  
Cargándolas de una violencia inusitada)

La ninfa rompió las aguas y se dejó correr  
Ella misma  
Por los dulces muslos hasta los pies de nácar  
Para ir a unirse a esas otras aguas  
Que se retiran veloces  
Hacia la gran ola que vuelve a recogerlas

Flujo y reflujo  
Que antecede las palabras  
Y las sostiene en un mareo inmóvil  
Porque lo bello no es sino el inicio de lo tremendo  
Yo me enredé en sus pliegues  
Y en mi cabeza hubo  
Un confuso tráfalgar de alas

(El viento suele acelerarse de tal modo  
En los túneles de la mente  
Que arrolla y destruye  
En un estallido fulgurante de purpúreos desencajes  
Toda claridad)

## Al ver verás

¿Era o no era una Sirena?  
Bajo el tinto sudor  
Brillaban las variantes  
La marinería exaltaba la figura del tahúr  
Mientras el fantasma de la forma  
Avanzaba por el barro lentamente  
Llenando de improviso una huella  
Con la córnea exultante:  
-¡Parecen escamas de Sirena!  
Ella, ante la evidencia, ni siquiera se mosqueó...  
¿Era, o no era, una Sirena?

El agua de los ríos  
Las piedras de los lechos  
Y el sabor de los helechos  
En su boca apretada:  
¿Algún amor en la otra orilla?  
Tal vez entonces fuese sólo un pescadillo  
Con aletas de cristal  
(Y su gran cola de mojarra)

Insurgencia  
Y contrainsurgencia  
Cuando el sol se levantó  
El día era ya viejo  
Y así fue que en el pellejo  
Se asomó ese pinche vello  
De un albear desobediente  
No, no puede ser una Sirena  
Porque la vi sufrir  
Y es muy fácil hacerla reír...

Bajo el sol (con la siestita)  
En mi cerebro se abrieron en coreográfico abanico  
Las ingles de las galesas  
Mientras en el baldío  
El yuyal crecía con brío

Montañitas picudas  
Comenzaban a desplegarse  
En un fondo color "azulejo"  
(Pongamoslé)  
En tanto ella (insistente)  
Se proponía meter todo el mar  
En un hoyo  
Vaciado con un palito  
Pero tal vez no fuese una Sirena

Quien ya no tiene, ni el enhebrado resto  
De un pucho de amor  
Pa' regalar  
Puede escamotear un recurso  
Y en el doble lazo de su relación imposible  
Dejar bien amarrado un misterio

-¿Usted dará cuenta de lo que está diciendo?  
-Si señor  
-¿Ante un superior?  
-Si hiciera falta...  
-¿Era o no era una Sirena?  
-Mire, mientras supo contentarse  
Di seguro a mi me pareció...  
Endispué, ya medio se me volvió pantera

## Une femme est une femme

Hoy la sirenita  
Amor de la ballena por los náufragos  
Animal de piel fría, y sangre caliente  
Sobre una roca en la rompiente  
Repasa su pasión terrestre...

Hay una infamia en lo que ella trae  
Parte y enluta  
Una blancura excesiva y transparente  
Ofelia de cuya mano se abrió el ramo  
En el agua lenta del estanque

Queriendo decir sólo lo propio  
Perdimos el habla en esa tierra de ninguno  
(El lugar de nuestro encuentro)  
Leves los toques que sentimos en la espalda  
(Casi imperceptibles empujones)

Yo que ya no sé  
Cómo el cuerpo de una mujer  
Podría ser acariciado  
De sus tetas blandas me prendí  
Como un parásito insaciable

Ahora vuelven a mí las palabras  
Que en vos hubiese aborrecido  
Foca parlante...

Viscosidades, equívocos, espasmos  
Seda, anemia, corales  
Pulpos, ansiedad, sonambulismo  
Orcas, biso  
Hipocampo, erizo...

Loloch loloch (amorcito)  
Lola pirá cururú  
¡Siestas de sol!  
¡Siestita!  
Y ese tu: "huele a sobaco de lobo"  
Dicho con un mohín tramposo

Uno viene como dormido  
Cuando vuelve al tranco del desierto  
Basta el declinar de un parpadeo  
Para que unos hilos invisibles me envuelvan  
En la dulce cautividad  
De quien por bien poco se rinde

Dos pálidas camelias o un rubicundo eucalipto  
Son suficientes  
Para verme lanzado, nuevamente  
Sobre el delirio del mar

## Toda juventud que ríe...

La *Lepido-Sirena-Paradoxa*

(En mi pesadilla)

Me comía lentamente por el culo

¿Su audacia?

Introducir todo el rimero en la ranura

Fina/Rosada

¿Estrecha?

Toda la remembranza

Todo el imaginario de uno

En el fruncir del otro

(La cabeza como una antorcha en llamas)

Y junto a la aborrecible enfermedad del abrazo

(Encendido)

La arcada

Como una flecha lanzada contra Bora y Marea

Los hombres y mujeres de mi generación

Que habiéndose ya batido

Aún están dispuestos

En este virtual "último asalto"

A talar de un tajo el miembro necrosado

A poner el cuerpo vivo en el adorno

Y con las banderas de Alceo

Bagual/Calelián/Catriel/Calfucurá

Calfiao/Pincén

Molfinqueupú

Nauculeo/Namuncurá

Epumer y Baigorrita

En el frenesí del trazo

Cortar la tarde

Armar la bronca

Morir-matando

Hay una crispación de nervios

Que anticipa todo tiempo venturoso

Veo tu voz tensarse

Como la cuerda de un arco

"Ebria de ausencia, la vida es vasta...

Agua que parpadea"

Su tensar se acentúa

Con el temblor de los cobardes...

(De la "ira de los elementos"

Tal vez debería hablarte)

Pero debo aún arrastrar el cadáver

De quien me ha venido arrastrando

Hasta el borde mismo de este embudo

Que no se abisma

(Del agujero en ciernes)

De esta preciosa Mira

Que no quiere, todavía

Abrir sus ojos...

¿Un animal forzado a seguir amando?

¿A vivir para la muerte?

Contento de verme envejecido

Envejecer este poco más aún...

Hasta casi no poder arrastrarlo

(La *Lepido Sirena* sigue haciendo lentamente su trabajo)

Saturado de alabanzas y podrido en formas

Me maravillo:

Sea ya por su naturaleza / Haya sido por el huerto

(Por el orto, por el muerto)

¡Toda juventud que ríe es invencible!

## **LIBRO III**

## Labial

Son labios oblongos, tumescentes  
Cruzados por nervaduras  
Un fruto gastado  
Pero persistente  
Tremenda-mente presente  
En un presente rectangularmente acostado  
O puesto en vertical, de frente

Los triángulos oscuros de los márgenes extremos  
Prefiguran algo  
Que se parece a un rostro  
De rasgos nunca vistos  
"Un rostro", querrían decir  
(Si no fueran mudos)  
Esos dientes  
Empotrados como están  
En una oscura cavidad  
Que sin embargo genera  
La poca luz  
Que logra proyectarse

¡Rían, ríen ustedes y que ríen ellos, mientras puedan!  
También yo reiría, si no lo estuviese viendo  
(Pudiendo dejar de estarlo viendo)  
Y sin embargo, ese Ridículo  
Es bello

Si se abriera levemente

Se abriría a un drama  
Si acaso se cerrara un poco más, o no  
Si permaneciera así por siempre  
Cubriría con su máscara atroz  
La voz del dios jocundo  
La voz del dios de la tragedia

## El pase al interior

El fondo parece una pescadería  
O más precisamente  
Un depósito de huevos de esturión rosado  
La forma, a modo de cripta  
Ojiva, gruta, mitreo o santuario  
La entrega (el fruto maduro)  
Viene a colocarse siempre  
Como ritual que antecede un Sacrificio

Pero mas allá de la barba  
(La risa, el mechón)  
Las crines terminan en un jopo  
Y por debajo una arruga feroz, un enredo  
Una enmienda, un roto  
Un disfraz distraído  
Un culo

En los bordes extremadamente abiertos  
Filigranas doradas apenas entrevistas  
Signos en bajorrelieve  
De un falso piso  
Que sostiene (elástico) el prolapso  
Y tiende lentamente a reabsorverlo  
A su forma primigenia  
Tan irresistiblemente horrenda  
Como la *Bocca della Verità*  
Ella...  
La que acaba por cerrarse

## La más perfecta carne

La más perfecta carne al partir  
Parte el ser  
En mil fragmentos desiguales

Un sentimiento de profundo  
Y singularísimo  
Afecto  
Me inspiraba Noelia

Cuando su rostro atravesó  
La ventana  
Su magnífica cabellera de lluvia y llanto  
Llamó la descarga

Un fuego hasta ese entonces desconocido  
Que ni abraza  
Ni envuelve  
Ni quema  
Encendió la más perfecta carne...  
Que al arder  
Rompió su imagen  
En mil porciones diminutas

Amarga y torturadora  
(No de Eros, no de Psique)  
Fue la convicción gradual  
De que en modo alguno  
Yo podría definir  
Su carácter insólito  
O regular su intensidad

## Yo soy la Perla

Las blancas raíces  
Que se mezclan  
Tenían sus razones  
No había escapatoria

Por primera vez abiertas  
A la indiferencia del mundo subterráneo  
No percibían sino la humedad  
De lo recién anegado  
El ímpetu del agua...  
Hundiéndose aún más en la penumbra  
Encontraron un rostro  
Más blanco que sus más delicadas gemas

-Mi deseo no era otro que completar la dicha de un hogar feliz, (siempre me bastaron las migajas).

Quisieron interrogarla, pero no era de hecho necesario...

-Yo soy la Perla, la perla del mercader  
Aquí yazgo enterrada, bajo estos pastizales  
¡Un día harán con mi virgo un relicario  
Y seré la más santa de todas las prostitutas!

Una de las jóvenes raíces se animó a preguntarle:  
-¿Es cierto que el amor es como un lobo hambriento, que todo lo devora?  
-Ha puesto allí esa escalera porque cree que puede volver a devorarme...

(Manos que se inquietan

Coyunturas arqueadas  
Gemidos  
Trepidaciones y pataleos)

Las raíces quisieron abrazarla...

-Era entonces joven y los jóvenes creen  
Que pueden disponer de todas las edades:  
¡Acaso piensas (mil veces maldito) que sólo porque existe la escalera vale la pena volver a comenzar!

## Sigamos soñando los setenta

Toda ella como un buque  
Bajo la transparente cúpula del firmamento  
En la pampa líquida del mar  
Que corre bajo la tierra

Parece inmóvil  
Pero sin embargo lentamente avanza  
Se diría que es una mujer ya hecha  
(Es decir, deshecha)

Sus senos  
Olorosa pulpa de mango y pera  
Vuelven a la turgencia inicial  
Incluidos ya (a modo de paréntesis)  
Entre sus brazos curvos

En la glauca transparencia  
De sus ojos  
Algunos momentos memorables  
Pero nada más:  
Como una mariposa pinchada en un recuadro

El albur hace bien las cosas  
(Sobre todo, cuando es otro el que las planifica)  
Me pregunto quién será el genio de este lugar...

-Es ese lobo hambriento  
Se pasea allá arriba, de galería en galería  
Como un tren suizo por las laderas de la concupiscencia  
-¡Mientras la gente aguante!  
-¡Sigamos soñando los setenta!

## Quien nunca haya amado, amará mañana

La Chica Silenciosa hizo sentir un suspiro...  
(Las mujeres como ella, con su solo respiro generan Humanidad).  
En su silencio:  
-¿Dónde habré metido ese bendito cassette de "Acquaman y los Galácticos"?  
-¿Cómo puedo ser tan pelotuda? ¡Si el Pontífice llega a enterarse, me hace empalar en Villa Fiorito!  
Luego de un giro como de danza, con su largo vestido de encaje celeste sobre los cuadrados negros y blancos del embaldosado marmóreo, ella se dice:  
-Y encima ni Guti, ni Pihué, ni el Muñeco (enfalansteriados como están en Colonia Hughes) podrán venir a ayudarme...  
-¡No me queda otra que tomar el primer bondi que pase!  
-¡Otro cacho de humanidad que se pierde, y siempre por mi culpa, por mi grandísima culpa!  
Interrumpiendo su no decir diciendo, el Ponti aparece repentinamente, y exclama:  
-¡Como vinos preciosos mis versos también tendrán su hora! (¡Qué susto, me cago en Dios! ¿De dónde salió éste ahora?).  
-¡Es por vos que vivo solamente! (Respondióle prontamente ella).  
-Lo mismo pensaba yo cuando venía hacia aquí. (Desafortunada coincidencia: de los dos, al menos uno miente).  
Caminando magníficamente asidos por el brazo, recorrieron la terraza Palatina.  
Dieron un último vistazo a las colinas circundantes.  
-(Todos los centinelas han muerto en su puesto, he visto sus miradas, he admitido que me mirasen).  
-¡Nadie te amará nunca como yo te he amado, Ponti!  
-Cras amet qui nunquam amavit...

-Quique amavit cras amet.  
(¡Cazzo, todavía debo pensar en como rajar de acá, antes que se desencadene la hecatombe!).  
-¿Acaso lloras, Elena... por qué?  
-No me lo preguntes, yo lloro.  
-Dicen que Amor, es sólo piel y huesos, que va descalzo y será siempre pobre...  
-¡Es que desde lejos, se ve mejor! (Dijo ella secándose las lágrimas).  
-Ponti, si no te reís, por lo menos haceme un pucherito, que me gusta...  
-Siempre pidiéndome cosas demasiado difíciles, sino imposibles, Elena. ¡A mi edad! (Yo a ésta la hago encular por el primer Guardia Suizo que se me presente).  
-¿Ponti, realmente, vos pensás que un amor como el nuestro, podría darse entre la gente que *curra*?  
-Elena, en primer lugar te diré que yo no soporto que se reemplace con el vocablo *curre*, el noble gesto del trabajo y del esfuerzo, o que se emplee *robar* (ejemplo sin igual, de una sociedad y un lenguaje degenerados) por emular, repetir, citar, reescribir, recibir influencia, inspiración, o asumir una determinada tradición, incluso copiando (si esto fuese *literalmente* posible). ¡Y la teoría del “entre”, querida mía, se la podés dejar a Gombrowicz y a toda esa caterva de putos, rusos e hinchas de Atlanta que todavía lo siguen, para que se la pongan donde corresponde!  
-¡Pero Ponti, si vos te criaste en Villa Crespo!  
-¡Vade retro Satanás! ¡Yo siempre fui de San Lorenzo!  
-¿Entonces, niente pucherito?  
-Mi respuesta es clara y distinta: ¡No!  
-¿Ni? ¡Dáale, aflojá un poquito!  
-¡He dicho, no! (Y sin embargo, mi corazón late como un parjillo aterido por la nieve)  
-¿Viste lo que te sucede por malucho? Te vas a quedar sin el

pan y sin la torta  
-¡La torta es mía!  
-¿Pero quién le enciende las velitas?  
-(!Ay! ¡Dios! ¡Mi trabajo es infinito...!). Rezáte un Padre Nuestro, hacé el favor, que en cualquier momento llega el helicóptero  
-(Si es que no lo baja la antiaérea... ¡Yo me tengo que tomar el piro!). ¡Corro! ¡Voy al baño y vuelvo, Ponti! ¡No te vayas sin mí, por el Sagrado Corazón de Jesús, te lo pido!  
-¡No blasfemes, atorranta!

## **LIBRO IV**

## Un agujero con la mente alrededor

Respondiendo a mi pedido  
Una señora de muy buenos modales  
Me trae un cuaderno que dice en la portada  
"Tengo un agujero con la mente alrededor"  
Yo la miro perplejo:  
-¿O prefiere uno con la Barbie?

Al salir del negocio  
Una "nada" pasa salticando  
Mientras dos girasoles se abren  
Dando inicio así  
A una danza de conejos en cuadrillas  
Por el entero cuadrado del campo

Ideas viejas:  
Como bailar una milonga o pericón  
En un trigal recién trillado...  
O pensar en Calino, Arquíloco, Ippareote  
Alceo, Minereno, Anacreonte  
Y en otros tantos nombres  
Para ser adoptados por la Fiat  
En su moderna línea de vehículos pesados  
-¿Muy pesados?  
-Nuevas marcas de Tractor  
-¡Ja! ¡Ja! A nadie se le ocurriría...

Después de todo, el desdén  
No es otra cosa, que el modo más benigno  
De la hostilidad  
-¡Ánimo, luzca el orgullo la obra del trabajo!  
Viejas ideas...

Que tienen el poder de no conocer sus límites  
Y van de espero en desespero

Aquí se trata  
(Sobre muchas incrédulas miras)  
De hacer un agujero:  
La misma mirada apunta  
-¡No puedes cerrar los ojos!  
Pues hubo un largo camino  
Entre su corazón y mi alma  
(Y sigue sembrado de trampas)

Desde afuera se ve mejor:  
Yo lloro  
Mientras sigo leyendo lo que escribo  
Mi trabajo es infinito...  
¿Tendrá alguna oportunidad (un cualquier amor)  
De venir a plantarse como planta de crecer  
En el entre (medio) de los dos?  
¿Una plantita que siempre apunte al sol?

En ese su-ponerse en re-lación a un otro  
(Que es ya parte de un lindo enredo)  
¿Se pone el girasol?  
¿Se re-ubican los anteojos?  
¿La entera plantación?  
¿O acaso la casita del hornero en otra horqueta del amor?

Aunque haya cantado el mar  
Mis pies están bien plantados  
En la tierra abierta en surco  
Donde pasaba el agua  
(No tiene nada que ver con la Academia  
Y tampoco mucho con la vida)

Quien crea un arte-facto compensa de algún modo  
Lo no vivido  
Con una cierta gracia...  
(Mis lágrimas de papel descartable, vuelan ahora hacia el basurero)

*¡Puttana!*  
*¡Puttana!*  
(La maestra)

Por delante el mundo, no faltará  
-¡Mirad! ¡Mirad el campo!  
-¡Cuánto verde hay más allá!  
Más atrás aún:  
Una entera laguna y el juncal  
Nidales de patos, teros, gallaretas...  
¡Si hasta los biguaces hacen un nido!

¡Ay, de la bandada profunda!  
¡Helicoidal(mente) envolvente!  
Es como si un arado hiciera surcos  
En un cielo  
Ya de por sí corrugado...  
(Lo que en definitiva nos cobija  
Es este, nuestro estar desamparados)

Esta vez me rindo a la evidencia  
Se trata siempre, de aquella “rosa sin porqué...”  
(¡Ajeja-joja-jin-jojé!)

Empero:  
Esta relación entre dos vaciados  
Debería tener su respiro  
(Su largo aliento)

Una especie de “algo” alrededor  
Para luego sembrar la piedra  
El fundamento

Sobre los bordes excavados  
Toda hondura se abre  
Al entero lago del corazón  
(O a esa fritura vasta  
De la materia)

¡Un día, una voluntad de hierro  
Ajena a todo desencanto  
Arrasará el aire y llegará a vosotros!  
¡Los buscará en sus guaridas  
Les pondrá su mira en la frente  
(No cerrará los ojos)  
Es la belleza la que a veces opaca (o impide)  
La transparencia  
¡Bum!  
He aquí un agujero con la mente alrededor...  
-¿O tal vez prefiere uno con la Barbie?

¡Toda juventud que ríe es invencible!

## Saber quién se es

Saber quién es  
Ha sido siempre el privilegio  
De la víctima  
Conocer cuánto se puede soportar  
Es el arma  
(Que no se desenfunda)  
No habiendo otros a la vista  
Se escribe entonces por motivos inferiores  
Pagando caro (a cuenta) el uso de cada palabra

*El himen himeneo*  
Llama desde la podredumbre  
Bajo el fragor de la hojarasca  
Aunque ya no suene la siringa  
Y el oboe melodioso  
Haya tragado tanta tierra

Los muertos (ya lo ves)  
No se cansan de parir y construir  
Su propia muerte  
Mientras los que están hechos como nosotros  
Se empeñan siempre más y más en devorarse

Como espantado de mí mismo  
Y de mi historia  
Surco el aire a veces:  
Así la huella del murciélago  
Abrió esta grieta en la tarde

## Variaciones sobre un tema

La verdad, es que cuando era chico  
A mi el amor me arrasó  
Yo me escondía a lloriquear detrás del piano  
Las maderas gemían  
Las cuerdas hubiesen querido consolarme  
Los martillos golpeteaban en sordina  
Y las polillas curiosas  
Volaban a mi alrededor

Debo decirlo  
A mi el amor me quemó  
Yo veía en el cono de luz  
Del único rayo que había logrado atravesar la persiana  
Pequeños seres de polvo en suspensión  
(Eran como diablitos)  
Fue cuando quise tocarlos  
Que el amor me atravesó

Las horas siguieron pasando iguales  
Pasaron muchas, las Horas  
(Que son un montón de hermanas)  
Mi madre en la cocina continuaba repitiendo:  
¡Cómo puede ser que no me reconozca!  
Mis primas me miraban azoradas desde el corredor  
Y nadie entraba a la habitación  
Con su gran cama verde, perfecta  
Donde yo, sin saber  
Despertaba

Luego todo recommenzó  
(Aunque, según mi padre, yo ya no era el mismo)

La escena se repetía:  
Él amenazaba y golpeaba  
Mi madre gritaba, mis hermanos sufrían  
Y yo siempre me escapaba  
Corría corría  
Me escondía todo el día  
Hasta que los vecinos salían a buscarme

Cuando me llevaban al campo  
Me iba con mi amigo Alejandro  
(Que era baqueano)  
Y nuestros hermanos mayores  
Salían a buscarnos  
Una vez nos ataron a un árbol con alambre  
Apenas podía  
Igual yo me escurría  
Me metía entre las leñas  
Detrás de los galpones  
Donde se esconden las iguanas  
(Que me hacían lugarcito)

Desde mi escondrijo veía a mi hermana chiquita  
Que jugaba sola y no sabía  
(Ni siquiera mi madrina sospechaba)  
Lo que a mí me sucedió  
A mi el amor me devoró

La vergüenza ahora  
Casi me arranca la carne  
Pero igual voy a decirlo:  
Me siguen atando con alambre  
Y no soporto la vida  
Que quieren hacerme hacer

Cuando era chico me escondía a llorar detrás del piano  
Y el aroma de goma laca del lustre, me embriagaba  
Las polillas ronroneaban en sus agujeros  
Y alguna que ya me conocía, me decía  
¡Nosotras te hacemos compañía!

Un día sucedió...  
Vino una música y me salvó  
Sí, vino una música y me salvó  
Yo daba vueltas y vueltas feliz  
Girando en el taburete de tres patas  
¡Hasta el crack!  
Mi padre amenazaba, y mi madre gritaba  
Y a mi ya no me importaba nada  
Porque, ¿quieren que les diga la verdad?  
A mi la Música me salvó

Cuando no podía escaparme  
Me pasaba el día con mi perra en la terraza  
Las sábanas volaban y se rompían en el azul  
Las botellas vacías hacían: buh, buh, buh  
Y las baldosas rojas se encendían  
Hasta volverse incandescentes  
Entonces yo me metía en el hueco de los techos sobre el baño  
Y espiaba por los ventiluces de las casas contiguas  
Tratando de dilucidar algún misterio...  
"Lady" mientras tanto, me cuidaba y me lamía (me lamía todo el día)  
Porque ella sí sabía, que a mi el amor  
Me había encontrado  
Me había vaciado  
Y que...

Mi padre también solía esconderse

Se encerraba a oscuras en el dormitorio  
A tocar el bandoneón  
Yo lo escuchaba sentado contra el marco  
Con la oreja pegada a la tabla blanda de la puerta  
(Que a veces quería hablarme, pero yo le decía: Shhh!)

Comenzaba siempre con el mismo tema  
¡Pobre papá!  
(Tal vez era una vieja melodía del abuelo Ernesto...)  
Luego se perdía en tantas variaciones  
Las notas formaban racimos entre rayitas variopintas  
Y las armonías contrapuestas, trepaban por las paredes  
Como la hiedra en el patio de atrás  
Y hasta alguna que otra hojita  
Se asomaba por debajo de la puerta  
Para hacerme cosquillas en los pies...

Así, yo fui poeta.

## Ka clásico

Eructa el súper ego y eructa el yo sumiso  
Yo eructo desde luego  
(La vacuidad engorda)  
Rapto y parto  
Rápidos casamientos  
Fatalidad lexicográfica  
Amor rubio  
Sabia savia de la reversión y del relevo  
En el sendero (declinante) del impulso

Varona  
Párpado de metal  
(Ningún negocio abierto)  
Había renacido en mí  
Con otro nombre  
Bajo otro nombre, yo  
(La perdí en un poema)

Amurado  
A gogó  
(Aié ají ajó)

De parche en parche bochincheo  
Toco el bombo  
(Bongó borogodó)  
Pero no toco, no  
Hago que toco  
Con la punta del palito, la latita  
(Robo la guita)  
Pero no toco

¡Tata, tatita!  
¡De tango en tambo, te hiciste!  
En bosta y nafta y noria  
(Pero yo no toco)  
No

Varona  
Párpados de metal  
Nobles figuras en rescoldo  
Persianas bajas  
Pasión morocha

-Déale ché, levantesé  
(-¡Álzate alma, asume un oportuno vigor!)

Y dejá de canturrear tu cantilena...  
¡Ma que Empalme Lobos, ni Empalme SanVicente!  
Acá se acabó el biógrafo  
¡Mirá el portón!  
¡Tenés que pensar en el globito!  
En el globito de Huracán...

¡Abrí el ojo!  
¿Vés como empieza a levantarse?  
Lo primero que hay que hacer  
Es inflar una personalidad...  
(Ya lo dijo doña Petrona)

Después viene el relleno:  
Pensá en Gato, pensá en Mancha  
Pensá en algún otro, que podés ser vos  
Pensá en Ramsés, pensá en Pihué, pensá en Mourinho  
¡Metéte adentro, te digo!  
¡Entrá en la paja!

¡Entrá, aunque te pinche!  
Una espina más o menos...  
¡Tenés que decir Yo, entendés!  
¡Yo! ¡Pelotudo!

¿Yo?  
Yo: Eructo  
Eructo sin permiso  
Eructa el superego y eructa el yo sumiso  
Yo eructo, desde luego  
(La vacuidad engorda)  
Y siempre es demasiado poco  
Lo bastante  
(La pucha, ningún negocio abierto)

En la vereda, el hembrimacho ondula  
Dengoso  
Había nacido para sí  
A la alegría del color  
Al mundo en el que impera, la divinidad mortal  
De las cosas triviales...  
¡Je! ¡Je!

¿Cómo hacer para abolir lo clásico?

## Zamba

El patio era sobrio y los malvones mudos  
Profundas arrugas en los árboles viejos  
Un halo verdeante de luz  
El musgo  
Cerdos salvajes  
Un pozo azul  
Espacios en calma

Levantar un dedo  
Sacudir la cabeza  
Las palabras hicieron aquí la risa y el suspiro  
(Una fuente profunda y tenebrosa)  
Tocaron el velo que separa a los amantes

Él regresó a la carcasa de su corazón extranjero  
Ella se volvió altiva como el atrio y los geranios:  
Vagaba por el salón de los libros  
*-¡Ah, la variedad de las cosas de este mundo!*  
Racimos de abejas  
Columnas de miel

Sintió temblar en los mosaicos  
Un pueblo invisible y discordante  
Sutilmente carnoso en las miradas  
Un torbellino de rebaños  
Teñidos con la misma sangre  
Ávido de emancipación...

Inútil tristeza  
El lomo rayado de los puercos  
El monte bajo

El umbroso santuario del Ombú  
Y en el pozo cuadrado del cielo  
Una hormigueante inmensidad  
El llanto  
La mujer amada

Tendido en el ninfeo  
Podría haber hallado su propio cadáver  
Sin embargo  
Puesto que conocía de verdad  
La tristeza  
Y el amor  
La muerte pasó de largo

Alta y sombría casa  
Fuente de mis ingenuas alegrías  
Cielo turbio y verde  
Senos metálicos  
Cabellera africana

## La niña mugrienta

Una vaga insinuación de brisa  
Simula  
Amaga  
Hasta casi tocarme la cara  
(Una vieja foto tajeada y enredada en un sauce)  
Mojada por las brumas del riachuelo

Tenía que ser así y así ha sido  
El gotear monótono de las páginas  
Y de los días  
El clarear  
Una fecunda llovizna de oro  
En el cumplimiento del amanecer

La lejana mancha negra y tuerta  
(Casi un insecto)  
Se acerca temerosa  
Me escucha con ojos desconfiados y tenaces  
Pide cuentos

Avergonzada y lastimosa prueba  
Es su ausencia  
La hermosura no es indispensable

## Un puente de tablas

Una casona desconchada  
Las puertas cerradas  
Y las pupilas sesteando  
La hora del sol justo  
De las unánimes cotorras

De tanto apretar una maderita seca  
Vino un mirar turbio y burlón  
Releía por entonces viejos libros  
Y la niña repetía sus preguntas  
Allí donde otrora solía sentarse un perro  
El perro del Porqué

En las formas sinuosas de un gato  
Se agregaba ahora también un Paraqué  
Al simple placer de la lectura  
Entreveraba su diligente presencia  
A la tristeza de sentirme ausente  
Del único mundo verdadero  
(El de mi dorada adolescencia)

El verdinegro del bosque  
Improvisaba a mi lado  
En una gama armónica  
Que iba del dodecafonismo vienés  
Al brutal atonalismo neoyorquino

Comenzó entonces su turno de mentiras propias  
(Se iba convirtiendo en persona)  
La mugrienta  
Y de a poco me fui enterando

Como era yo  
Contado por ella

Frente a la casa  
Se hizo de pronto enorme  
El silencio de las hojas  
Y mi leve desespero  
Ya no quiso interrumpirla...  
Era tal vez lila, el color de la manguante  
Pero el que yo imagino ahora  
Se parece más bien al fucsia  
O al morado

Cada ciudad y cada etapa de mi vida  
(En su relato)  
Aparecía manchado por el resentimiento  
Esa tortuosa forma de la cobardía:  
*Una confesión no se da nunca entera*  
Me dijo...  
*Pero alivia*

La madera seca  
Ya casi moldeada por el cuchillo  
Tomaba las formas de un simulacro  
No quedó más que una perenne llovizna  
(De hilos muy delgados)  
Bajo las siempre unívocas cotorras  
Para entretejer la trama  
Un torrente de sucesos jamás ocurridos

Como el desfigurado fantasma de palo  
Se quebró en el medio mi delirio  
Mostrando venaduras  
Punzantes de dolor

*Nada menos sinuoso que el dolor*  
Comentó el Paraqué, alzando la cola  
(Otro pinzamiento en la columna)

Casi todos los asuntos referían a la Pampa  
Y sus aconteceres  
O a un delta imposible...  
Como una pequeña convalecencia  
Quedó encastrado allí  
(En mi poca memoria)  
Su relato  
En la noche fresca  
En el rumor del río  
(Demasiado fuerte para mis oídos)  
En una lenta catarata de cajón

Intenté alzarme  
Avanzar un paso hacia la espesura  
Ella dibujó una sonrisa  
Los ojos negros, inmóviles  
La había visto tantas veces  
(En cada miserable rincón del mundo)  
Vieja amiga  
Vieja Lástima  
Siempre renovada y ecléctica

Había vivido todo este tiempo  
Entre demonios vestidos de bruma  
Esos treinta mil héroes invisibles  
En que se habían transformado  
Mis compañeros de aventuras  
Hechos con el oro de una raza de oro  
Y con el barro, de toda juventud

Lúcido y plúmbeo como el mundo viejo  
Fresco, o recién hecho, como el mundo  
Cuelga de una cuerda su vestido  
El viento trae aún su canto  
(Apenas un sonido)  
Tan íntimo e indeleble  
Que hasta a veces arde...

## Las nupcias

Espuma  
Yo también fui espuma  
Aquella espuma era la cinta en los cabellos  
Era el velo que rodeaba las caderas  
Era el lento alzamiento de la luz  
Lo oculto en la aurora  
Y la purpúrea soberanía de la sangre

Único vuelo superpuesto al naufragio  
El velo  
Una faja, una cuerda, una venda...  
Lo que está a punto de realizarse  
No se sostiene por sí solo  
Necesita ser cubierto y descubierto  
Aparecer y desaparecer

Lo que envuelve  
Lo que ciñe  
Está a favor del todo  
Y el todo incluye el velo  
Ese excedente  
Que es la fragancia de la cosa

¿Y al mar quieres confiarte?

## Cuaderno Patria

Una continua sensación  
(Irreparable)  
Me traen los días vividos  
En la ola del halago  
Aquella días  
Que se me ofrecían  
Como caramelos de carne

En la manzana de hule (Red Delicious)  
En la visión expresa  
En el *fiore di poesia*...  
Y en esa tierrita  
Que se amadreselva  
Con los gerundios del aire  
Hay una superficie aplatinada y divergente

Egria en su función de intérprete  
Con su frágil tubo maestro  
El susurro de su voz  
(Como un callejón ciego)  
Se gemeló a la piel de mi bandera  
Liberándome así  
De mi propio pensamiento

Hueco perforado en la emoción  
Vacío de alacena  
Colgando de un gran lazo, en el abrazo  
Me declara su Alarico...  
(Cierro el pico)  
Un plumón de negra pena  
Vuela abriéndose en mis venas

## La herencia

Deja que otros remos desordenen las aguas  
Pronto la luna encenderá su lámpara  
El timón lo llevará con gracia  
Una jovencita que conoce el rumbo

Yo sé que un día ella  
Escarbando con sus afilados instrumentos  
Desentrañara cada una de las citas  
Que enclavadas como gemas  
En cada verso o polis derrumbada  
(Profundamente)  
En el olvido  
Testimonian que una vez hubo una historia  
De la que fuimos parte

Cuando el cambio o la mutación  
Lo habrá destruido todo  
El recuerdo de aquello que amé  
Será para ella mi única herencia  
Del resto se hará un gran cúmulo  
Que devorarán las llamas  
O cubrirá la vegetación invasora

Y en ese gran amasijo  
Irredimible  
De basura y escoria  
Tal vez quedará  
La entera porción de un resto  
En el que lo bello podrá  
(Por la mediación de un último poseído)  
Obtener su merecido reconocimiento

## El olvido

Me preparé largamente para la lluvia  
(*Nosotros los pobres, los invictos*)  
Para licuarme el alma

Hace cuatro cinco estaciones llueve  
Luego siguió lloviendo  
Así vino el nombre de lo llovido  
(Como del maullido de un gato)  
No escrito  
No pensado  
Cantidad de veces no entendido  
(Mojado)

Maúllo  
Nado  
Hace cuatro cinco estaciones  
Veo llover lo llovido  
(No escrito)  
Gafas

Ella fue una visita al pasado  
Una sesión de espiritismo  
Una sonrisa  
Una niebla que cualquier otro  
Podría haber atravesado en mi lugar

Encogido  
Inmóvil en la parte más alta del mundo  
Tenía ahora su conciencia  
En el centro de la perfecta soledad  
Que había supuesto

Me preparé largamente para la lluvia  
(*Nosotros los pobres, los invictos*)  
Para licuarme el alma

### *Agradecimientos*

A Héctor Ledo, Abel Tomas Robino, Gustavo Piccinini, Silvana Sabatelli, Ana Longoni, Alejandro Pi-hué, Roberto Barandalla, Guillermo Giampietro, Alicia Odorico, René Mundo, María Sánchez Puyade, Palo Pandolfo, Sergio Paolucci, Néstor Grassi, Adrián Pablo Fanjul, Felisa San Juan Sanz, Carolina Sborovsky, Pamela Salinas, Elvio Eduardo Gandolfo, Mabel Marino, Adriana Camacho Torres, Adriana Briff, Guillermo Meresman, Mónica Borgogno Quaranta, Lucia Corti, Juan Carlos Gargiulo, Annarosa Nico, Susana Nico, Mariano Nico, Martin E. Nico, Quique Nico, María Rosa Nico, Bibiana Amaral, Andrés Galeotti, Valentín Butron, Horacio Berra Naranjo, Mario Piazza, Gabriel Martino, Irene Moszkowski, Patricia Paganini, Jose Luis Rubio Zarzuela, Gabriel Impaglione, Rosario Salazar, Claudia Schwartz, Fernando Krichmar Porto, Alejandra Urresti, Dolores Etchecopar, Mariela Salaberry, Fernando Ramiro Silber, Emilio J. López, Valentina Calens Dobra, Gabi Luzzi, Teresa del Valle Drube Laumann, Paolo Rigo, Nora Buich, Liliana Lukin, Gabriela Liszt, Sergio Kern, Juan Octavio Prenz, Silvina Rocha, Horacio “el negro” Fontova, Daniel Melingo, Jorge Schwartz, Ivana Szac, Carlos Aprea, Maria Victoria Fabre, Jorge Rivelli, Alejandra Pultrone, Griselda Bazan, Clide Tello, Mónica Patricia Blanco, Laura Pico, Mariano Guzman, Noemí Torriggino, Flor Mur Bernocco, Fede Ghazarossian, Marisa Martínez Pérsico, Victoria Montero, Alejandra Dusso, Adriana Fernández Bert, Luciana Baca, María Demichelis, Marcela Ferreras, Gloria Liliana Marrocco-Maffei, Vero Scardamaglia, Margarita Ardengo, Ana María Grandoso y Katy Perez, por su apoyo constante y estima.

*Contacto con el autor: [puroxcruza@gmail.com](mailto:puroxcruza@gmail.com)*